

Miquel Àngel  
Oltra Albiach

## Los títeres: un recurso educativo

### Resumen

El teatro de títeres ha recibido la consideración de herramienta educativa en los diferentes niveles y en la educación no formal. Sin embargo, permanecen, también entre los profesionales de la educación, algunos de los prejuicios tradicionales asociados al títere, como su pertenencia exclusiva al mundo infantil o la vinculación al tiempo libre. En las últimas décadas un número importante de especialistas han intentado profundizar en las posibilidades educativas y terapéuticas de los títeres, con resultados muy positivos y entusiasmadores.

**Palabras clave:** Títeres, Teatro, Educación literaria, Dramatización, Educación social

### Els titelles: un recurs educatiu

*El teatre de titelles ha rebut la consideració d'eina educativa en els diversos nivells escolars i en l'educació no formal. Tanmateix, romanen, també entre els professionals de l'educació, alguns dels prejudicis tradicionals associats al titella, com ara la seua pertinència exclusiva al món infantil o la vinculació al lleure. En les últimes dècades un bon nombre d'especialistes han tractat d'aprofundir en les possibilitats educatives i terapèutiques dels titelles, amb resultats ben positius i engrescadors.*

*Paraules clau:* Titelles, Teatre, Educació literària, Dramatització, Educació social

### Puppets: an educational resource

*The puppet theatre is recognized as a valuable educational tool at different levels and in non-formal education. However, some of the traditional prejudices associated with puppets still remain, even among education professionals: puppets are dismissed as being appropriate only for children or as a leisure activity. In recent decades, an increasing number of specialists have been working to develop in greater depth the educational and therapeutic possibilities of puppetry, with very positive and encouraging results.*

*Keywords:* Puppets, Theatre, Literary education, Dramatization, Social education

### Cómo citar este artículo:

Oltra Albiach, M. A. (2013).  
"Los títeres: un recurso educativo".  
*Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 54, p. 164-179



- Los títeres constituyen sin duda una herramienta educativa muy interesante; así lo han entendido a lo largo de los años un número importante de educadores y educadoras de los diferentes niveles formativos, tanto en lo que concierne a la educación reglada como a la no reglada. Skulzin y Amado (2006: 74) plantean que el taller de títeres como actividad escolar “es una herramienta que promueve el aprendizaje de diferentes conocimientos y habilidades a partir de situaciones de interacción social”. Este potencial está fuera de discusión; ahora bien, cuáles son las potencialidades, qué usos se puede hacer, con qué objetivos o cómo evaluar los resultados, son algunas de las cuestiones básicas que debemos plantearnos si queremos establecer una fundamentación clara para el uso educativo del títere.

## Usos del títere

María Signorelli y Mane Bernardo son dos referentes en cuanto a la reivindicación del títere y de su uso escolar. Bernardo (1962) arraiga los títeres en la parte más profunda del ser humano, a partir de que el arte de los muñecos está presente de forma universal desde los estadios más antiguos de la evolución. La titiritera argentina fundamenta en esta presencia universal las posibilidades educativas y de conocimiento del niño/a en diversas edades y diferentes contextos. Además, otra fuente de posibilidades educativas es el tratamiento multidisciplinar que demanda el títere, en una escuela que constantemente rechaza el hecho de considerar la realidad fragmentada en varias “materias de estudio” y defiende –sobre todo en los primeros niveles educativos– un trato integrador, globalizador y multidisciplinar.

Bernardo critica con vehemencia el trabajo llevado a cabo con desconocimiento del títere como herramienta y del niño/a como elemento central del proceso educativo: este desconocimiento, que nace del desconocimiento de la técnica y del desprecio del niño/a como receptor y productor artístico, estaría en la base de la triste situación de los títeres en la educación. La denuncia de la falta de formación por parte de los docentes será una constante a lo largo del tiempo y de los trabajos de los diversos especialistas en la materia. Finalmente, Bernardo critica un planteamiento del trabajo con títeres que no va más allá de los aspectos meramente constructivos del objeto teatral, y propone una formación para los docentes centrada en el sistema de representación y en los aspectos dramáticos (Bernardo, 1962: 39).

Autores como Carlos Angoloti (1990: 138), alertan del peligro que comportan determinadas prácticas poco reflexivas (y desgraciadamente frecuentes), como por ejemplo el uso de títeres que no hayan construido previamente los alumnos o la selección de textos no adecuados. Angoloti inserta, con una in-

tuición que después ha sido continuada por varios autores, el tema del títere en la educación creativa y en relación con el resto de las artes (sobre todo plásticas, pero también escénicas). Entiende la educación artística desde esta perspectiva como la adquisición de los códigos que permiten a las personas descifrar los productos artísticos en sus diversas formas. En cuanto al tema concreto de los títeres, el autor defiende un uso coherente y completo de esta herramienta, sin obviar ningún aspecto.

En la misma línea, Antonio García del Toro critica el uso que tradicionalmente se ha hecho del teatro educativo (con títeres, máscaras o únicamente con actores), y plantea la necesidad de cambios sustanciales. El autor incide en la formación del espíritu crítico por parte del alumnado: a partir de la utilización correcta de los títeres en la escuela y en los otros ámbitos educativos, los discentes adquirirán el sentido crítico con las actuaciones propias y ajenas, y todo esto repercutirá en la formación como espectadores (García del Toro, 2004: 10).

Bernier y O'Hare (2005) dedican un extenso volumen a tratar la vertiente educativa y terapéutica de los títeres. En cuanto al primer aspecto, O'Hare lo pone en relación con la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (Ginter, 2005) y con los elementos de la taxonomía de objetivos de la educación de Benjamin Bloom:

*Un programa de marionetas bien planificado conecta con todas las múltiples inteligencias y las muchas maneras en que las personas aprenden, y el juego de marionetas ejemplifica los niveles de alfabetización descritos en la taxonomía de Bloom (1956). La recreación de personajes e historias con títeres ayuda a los niños a absorber y recordar lo que han aprendido e interiorizar la información para que puedan recontar las historias desde la mente y el corazón. Los títeres establecen una conexión emocional y cognitiva con ideas, información, historias, personajes, literatura y situaciones históricas y vivenciales. Es uno de nuestros objetivos mostrar que el tiempo dedicado a un programa de marionetas bien desarrollado es, de hecho, un tiempo bien empleado (O'Hare, 2005a: 2).*

O'Hare introduce la idea de incorporar las TIC en el trabajo con títeres, sobre todo con la finalidad de encontrar materiales, entrar en comunicación y efectuar intercambios entre varias tradiciones, aspectos –como veremos– muy aprovechables desde una perspectiva educacional fundamentada en la interculturalidad y valoración positiva de la diversidad. Igualmente, la autora apunta las posibilidades del tratamiento y resolución de conflictos mediante títeres, y finalmente intenta desvincularlos de la relación exclusiva con los niveles educativos iniciales, tal vez uno de los tópicos todavía más arraigados hoy en día (tanto el tópico que ve los títeres *tan solo* aptos para los más pequeños, como también el que considera que *todos* los títeres son aptos para ellos).

Tova Ackerman (2005) resalta el aspecto oral del títere, la importancia de la palabra y sobre todo la capacidad de desarrollo de la imaginación, ya que la metáfora forma parte de la esencia. Igualmente, esta autora destaca el interés de la interacción en cualquier ámbito educativo: tanto en el caso de títeres como en el de los objetos no específicos, la interacción entre el titiritero, el títere y el público es un elemento fundamental de esta disciplina dramática con grandes posibilidades educativas que tan solo de forma incipiente se están teniendo en cuenta en la educación. Efectivamente, el titiritero y el objeto proporcionan una serie de estímulos a los cuales responde la imaginación del espectador: titiritero y títere actúan de forma recíproca, y también el títere y el titiritero se relacionan de la misma forma con el público; esta recepción de estímulos por parte del espectador y la respuesta consiguiente –que influyen a la par en el títere y el titiritero– constituye el núcleo de la acción dramática (Ackerman, 2005: 8).

Este potencial interactivo hace que los títeres sean susceptibles de ser utilizados en cualquier nivel de la educación, incluso en los iniciales. Esta es la idea de Suzanne Down (2005: 17), que justifica el uso de los títeres en la escuela a partir de la universalidad del teatro de títeres, que conecta al alumnado con la historia del ser humano. También en los niveles iniciales, en este caso relacionados con el final de la educación infantil y el inicio de la primaria, Sharon Peck (2005: 73-81) aporta sus reflexiones y su práctica escolar alrededor del títere como herramienta para el aprendizaje de la lectura. La conclusión de esta autora sobre el potencial educativo del teatro de títeres no puede ser más alentadora:

*Las marionetas son fáciles de usar, económicas de hacer, y su utilización con la alfabetización puede cumplir con los mencionados objetivos curriculares. Las marionetas son eficaces para conectar con públicos de todas las edades. El uso de títeres tiene muchos objetivos, que se vinculan directamente a los objetivos curriculares y de formación. Las marionetas ya se utilizan en una gran variedad de entornos más allá del entretenimiento. El uso de títeres puede desarrollar habilidades claves de alfabetización, mejorar el acercamiento a la literatura y hacer que las experiencias de aprendizaje sean más significativas (Peck, 2005: 75).*

Mary S. Mazzacane aporta un interesante punto de vista sobre las relaciones posibles entre el aprendizaje a través de los títeres y el área de música, una vertiente probablemente poco trabajada aún y que ofrece muchas posibilidades didácticas: para Mazzacane la enseñanza de la música con títeres es una forma de estimular la imaginación y la creatividad del estudiante con una reducción al mínimo de la resistencia al estudio; la conjugación de títeres y música aporta confianza al alumno y le permite relacionarse de forma más efectiva con el profesorado y con los compañeros; así mismo, ayuda a desarrollar hábitos de escucha, anima a la cooperación, motiva el interés y la participación, aumenta la seguridad y genera entusiasmo en el aprendizaje

Este potencial interactivo hace que los títeres sean susceptibles de ser utilizados en cualquier nivel de la educación

de las habilidades musicales; finalmente, el arte de los títeres ayuda a reforzar las habilidades musicales básicas ya que facilita la libertad de pensar creativamente y sin inhibiciones (Mazzacane, 2005: 60).

Judith O'Hare (2005b) profundiza en la reflexión sobre lo esencial del teatro de títeres, y actualiza de nuevo la disyuntiva entre teatro y dramatización al preguntarse si las actividades en el aula con títeres son sobre todo proceso o producto. En este sentido, O'Hare aporta una serie de objetivos susceptibles de ser trabajados con los títeres (2005b: 66). Así, los títeres ofrecen al alumnado oportunidades de:

- Desarrollar la expresión creativa
- Estimular y expandir la imaginación
- Desarrollar la expresión oral espontánea
- Perfeccionar el habla, la enunciación y la proyección de la voz
- Practicar las destrezas de la lengua escrita, y aumentar la fluidez en la lectura oral
- Incrementar la valoración de la literatura
- Desarrollar la coordinación y el sentido del tiempo
- Mejorar el sentimiento de autovaloración en los niños/as
- Incrementar la autoconfianza y la satisfacción personal
- Liberarse de miedos, agresividad y frustraciones de formas aceptables
- Desarrollar habilidades de interacción social

Para integrar la creación y la manipulación de los títeres en el proceso educativo de manera útil, la autora añade estos objetivos generales:

- Incrementar las habilidades para la solución de problemas
- Perfeccionar las habilidades motoras de tipo fino
- Agudizar las destrezas lectoras
- Llegar a consensos, dar y recibir ideas
- Observar el mundo a través de los sentidos, recordar lo que se ha observado, procesar lo que se ha observado y recordado, y recrearlo con los títeres
- Evaluar
- Pulir, mejorar lo que se ha hecho

**Los títeres  
constituyen una  
forma creativa y  
expresiva del arte**

En definitiva, los títeres pueden aportar una serie de elementos positivos a la enseñanza/aprendizaje de convenciones, y sobre todo pueden ayudar al alumnado a aprender (no tan solo en el contexto escolar, sino en la vida) y a expresar. Los títeres constituyen una forma creativa y expresiva del arte que se hace accesible a los niños/as y que puede reforzar el proceso educativo: con este recurso enseñamos a estar abiertos al entorno, a vivir más intensamente y a expresar con las palabras y las acciones. En el logro de estos objetivos educativos es de vital importancia el proceso, aunque al tratarse de actividades artísticas el producto final en forma de espectáculo se debe tener en cuenta; sin embargo, si focalizamos todo el interés en el producto final, será difícil que el alumnado interiorice el proceso y el camino que comporta:

*Si nos centramos únicamente en el producto, a lo mejor [los niños] no consiguen aprender e interiorizar los pasos que han dado para llegar allí. Cuando les damos las herramientas para crear una marioneta o una obra de títeres, pueden seguir explorando las posibilidades creativas y artísticas de los títeres a medida que crezcan. Tal vez alguno de ellos incluso optará por convertirse en titiritero, pero esperamos –y esto es lo más importante– que todos se convertirán en adultos formados y alfabetizados con mentes inquietas (O’Hare, 2005b: 67).*

Por otro lado, los argentinos Carlos Szulkin y Bibiana Amado (2006) hacen un repaso de los diferentes usos del títere en la escuela y extraen algunas conclusiones muy interesantes: los autores consideran muy compleja la discusión sobre la relación títeres-escuela; sin embargo, se muestran muy convencidos de las posibilidades educativas y sociales de este tipo de teatro: entre los que mantienen que la institución escolar no es el lugar para los títeres y los que hacen un uso abusivo en términos educativos, Szulkin y Amado entienden que el problema no está en los títeres como tales ni en la escuela como institución educativa sino en la concepción pedagógica que fundamenta la inclusión del teatro de títeres en la práctica escolar, que los autores consideran una herramienta socioeducativa (Szulkin i Amado, 2006: 26-27).

Miguel Ángel Zabalza entiende el trabajo con títeres como una de las posibilidades de actualizar y concretar la dramatización en el aula. Se trataría de una actividad donde se implica toda la persona: emociones, destrezas motrices, lenguaje, expresividad, sensibilidad, conocimientos, etc. Además, pueden graduar la implicación del alumnado en el proceso, desde la simple representación a la construcción de la historia, de la escenografía y de los propios títeres, y también desde la simple narración de hechos o de situaciones al planteamiento teatral, respecto al cual se pretende que los niños/as elaboren juicios y valoraciones críticas. Para este autor, las aportaciones formativas del trabajo con títeres son las siguientes (Zabalza, 2008: 200):

- Establece un contexto *multidimensional* para la actividad del niño/a, que debe pensar, hablar, recrear emociones, construir objetos, manipularlos, estructurar secuencias, etc.; hay un gran número de aprendizajes implicados en esta actividad.
- Establece un *contexto cooperativo* que hace que la aportación y el producto individual no tenga sentido si no es en relación con los de los demás.
- Establece un *contexto ambiguo de presencia-ausencia* que facilita la libre aparición de contenidos difíciles de expresar en público; el recitador, que habla mediante los muñecos, está escondido: esto le proporciona una especie de impunidad para poder decir lo que quiere.
- Según el profesorado que trabaja en integración, este tipo de actividades, por el abanico tan amplio de acciones y maneras de implicación en las tareas que ofrece, es un marco magnífico para integrar niños/as con deficiencias físicas o psíquicas: siempre hay tareas que pueden realizar, y si la trama no es demasiado compleja, pueden seguir el ritmo e implicarse en el desarrollo.

- Establece un contexto abierto entre actores y espectadores, entre niños y adultos; los títeres hacen preguntas, piden participación, responden a las demandas y expectativas que pueden facilitar el tratamiento de varios temas, que nos permiten conocer la dinámica personal y social del alumnado.

En cuanto a la formación de los docentes, Hobey Ford (2005) aporta la experiencia del Kennedy Center, una institución de los Estados Unidos que ofrece formación continua al profesorado, con un carácter centrado en las artes y desde la perspectiva de las inteligencias múltiples de Gardner. Ford considera de vital importancia que los artistas y los docentes encuentren fóruns donde compartir inquietudes e intercambiar formación e información. Esta relación, junto con la centralidad del trabajo artístico, son las características fundamentales del Kennedy Center. Así, si el mérito principal de Howard Gardner (1993) fue mostrar que todos tenemos diferentes formas básicas de aprender, también lo es que, para integrar plenamente estos postulados en el campo educativo, se necesitan reformas en profundidad. En efecto, no hay que olvidar que existen varios estilos de aprendizaje:

*Algunos de nosotros aprendemos a través de los métodos tradicionales de comunicación lingüística verbal, que ha sido el sello distintivo de nuestro sistema educativo hasta los últimos años. Pero hay otros tipos de persona cuyos estilos de aprendizaje no están atendidos [por estos métodos] (Ford, 2005: 22).*

Propiciar otro tipo de enseñanza-aprendizaje, más abierto y que tenga en cuenta todo el potencial de todo el alumnado

A partir de estas ideas, Ford plantea un proceso de formación para los docentes centrado en las artes como finalidad en sí y en la idea de Gardner de que el aprendizaje tradicional deja fuera de la escuela a un buen número de estudiantes que aprenden de forma diferente. Ford considera que el uso de los títeres es perfectamente compatible con la teoría de Gardner y aplicable, con el fin de propiciar otro tipo de enseñanza-aprendizaje, más abierto y que tenga en cuenta todo el potencial de todo el alumnado.

La titiritera y docente vasca Enkarni Genua (2009) entiende que hay cuatro ámbitos posibles de reunión entre los títeres y los niños/as: el teatro, la escuela, la familia y el tiempo libre. Esta autora considera que el trabajo con títeres supone una fuente inagotable de alegría para los niños, y, por otro lado, es un elemento que incide positivamente en la educación integral del alumno, ya que desarrolla elementos tan importantes como la imaginación, la creatividad, la capacidad de expresión y la sensibilidad, además de ayudar al niño/a a adquirir y a experimentar las vivencias propias y ajenas y de ser un potencial transmisor de valores. Además, el teatro de títeres ayuda al afianzamiento de la personalidad y potencia el trabajo en equipo (Genua, 2009: 25-43).

Genua aporta la propia experiencia durante varias décadas en colegios del País Vasco y de otros lugares, y también los años de estudio reflexivo y de actuación como titiritero profesional. Toda esta experiencia la plasma en

la siguiente clasificación de las posibilidades del títere en la escuela, con un esquema subdividido en cuatro grandes bloques: adquisición de conocimientos, desarrollo de capacidades, adquisición de valores y desarrollo de procedimientos. Dentro de cada gran bloque se especifican cuáles son los conocimientos, las capacidades, los valores y los procedimientos susceptibles de desarrollo a través del uso de los títeres en el aula; así, Genua presenta de forma esquemática las posibilidades del uso de los títeres en el contexto del aula, a partir de los conocimientos que se deben adquirir (que se determinan en cada actividad), de las capacidades que se deben desarrollar (de expresión, creatividad, imaginación, escucha y opinión y crítica), de los valores que queremos que el alumnado adquiera (sensibilidad, libertad de expresión, alegría, amor a la belleza, autoconfianza, trabajo en equipo, aceptación de la crítica y aceptación de las normas de trabajo) y, finalmente, de los procedimientos que se desarrollan a través de los diferentes tipos de actividad que se pueden realizar.

### **Mediante el uso de los títeres en la escuela los niños y niñas:**

#### **Adquieren conocimientos**

- Se determinan en cada actividad

#### **Desarrollan capacidades**

- De expresión
- Oral
- Escrita
- Corporal
- Plástica
- De creatividad
- De imaginación
- De escucha
- De opinión y crítica

#### **Adquieren valores**

- Sensibilidad
- Libertad de expresión
- Alegría
- Amor a la belleza
- Autoconfianza
- Trabajo en equipo
- Aceptación de la crítica
- Normas de trabajo

### Desarrollan procedimientos

- Todos los necesarios para la construcción de los títeres
  - Diseñar
  - Pintar
  - Cortar
  - Modelar
  - Coser, etc.
- Todos los necesarios para la realización del montaje
  - Escribir el guión
  - Vocalizar
  - Preparar
  - Elegir música, etc.

## Títeres, educación y terapia

Algunas de las características básicas del teatro de títeres actúan como potentes factores terapéuticos

Aparte de los usos relacionados con la expresión artística y la educación lingüística y literaria, otro campo relacionado con el estrictamente educativo es el terapéutico. Mane Bernardo (1962) aporta varias experiencias con niños neuróticos y con otras patologías psíquicas, llevadas a cabo por Howells, Grant, Bryan y Whiles, entre otros. En algunos casos, se observa cómo algunas de las características básicas del teatro de títeres actúan como potentes factores terapéuticos. Igualmente, la autora relata varias experiencias de tratamientos fisioterapéuticos con títeres, en entornos hospitalarios y también como herramienta de prevención en varias campañas de salud (Bernardo, 1962: 30-31).

Desde la óptica del psicoanálisis en perspectiva jungiana, Ursula Tappolet (1982: 4-6) avanzó en esta vertiente, que ha sido continuada por varios profesionales y colectivos. Tappolet, claramente influenciada por los escritos antropológicos y psicoanalíticos de Sigmund y Anna Freud, encuentra en el títere un elemento simbólico común a todas las etapas de la humanidad, mediante el cual el niño puede superar determinadas patologías.

Caroline Astell-Burt (2001) expone sus experiencias en teatro terapéutico con títeres y hace algunas propuestas de utilización de los muñecos en varias patologías. El hecho de que el títere actúe como puente entre la vida interior del paciente y la realidad ofrece un sinfín de posibilidades terapéuticas, dado que el objeto se convierte en un puente entre el mundo interior de fantasía y el mundo de la realidad, y hace la vida soportable al ofrecer un espacio intermedio, temporal o de transición, de seguridad mientras se considera el potencial de las nuevas situaciones que se presentan: “Este objeto hace soportable la vida, al proporcionar un lugar seguro temporal o de transición mientras se examina el potencial de las nuevas situaciones.” (Astell-Burt, 2001: 108).

En este lugar seguro temporal o de transición fundamenta Astell-Burt las acciones terapéuticas, en las que el humor ocupa siempre un lugar de preferencia, por sus particularidades como vía de escape, y también educativas y terapéuticas: la autora relata varias experiencias en las que esta vertiente humorística se convierte en una herramienta curativa en sesiones de terapia familiar (Astell-Burt, 2001: 127).

Hoy en día el teatro terapéutico y aún más el teatro con títeres –por las peculiaridades que ofrece– se muestra como una de las herramientas con más vitalidad en la educación de las personas con discapacidad, en peligro de exclusión social y en el tratamiento de varias dificultades del alumnado en las primeras etapas de la enseñanza, ya se trate del uso de los títeres en el contexto del aula, o bien en otros ámbitos como centros hospitalarios, clínicas, talleres, organizaciones, etc.

Sin embargo, pese a las experiencias positivas que hemos mencionado, M. Teresa Martínez Monar pone de relieve el desconocimiento generalizado de las posibilidades del títere en tanto que herramienta terapéutica, que podemos observar en el hecho de que a menudo los títeres se encuentren en las aulas, en las diversas organizaciones y en los hospitales como un divertimento más, con el desaprovechamiento del potencial de riqueza didáctica que pueden aportar. Para esta autora los títeres son generadores de múltiples aprendizajes, que no solamente involucran el saber (los conceptos, lo puramente cognitivo), sino que implican el saber hacer (los procedimientos, los métodos, las técnicas y las estrategias) y el aprender a ser (las normas, los valores y las actitudes); por tanto, nos encontramos ante un recurso cargado de posibilidades que no siempre los educadores han sabido valorar (Martínez Monar, 2007: 4).

Tal y como indica esta investigadora, fue el psicoanálisis el iniciador del uso de los títeres con intención terapéutica. Madeleine Rambert en los años treinta del siglo xx trató en Suiza algunos cuadros de neurosis infantil siguiendo las orientaciones de Anna Freud sobre el juego y utilizando el guiñol (Martínez Monar, 2007: 22). Estas experiencias fueron publicadas en el año 1938 en la *Revue française de psychanalyse* en un artículo titulado “Una nueva técnica en psicoanálisis infantil: el juego de los guiñoles”, donde destaca la vía catártica como un método terapéutico en el que los títeres cumplen una función especialmente interesante.

En el año 1950 Serge Levobici volverá a investigar la cuestión del títere en la psicoterapia infantil, ahora desde la perspectiva del terapeuta y su relación con el niño/a. Publicaciones como *Puppet Post* en Inglaterra, y en Francia los periódicos de la Assotiation sur la Marionette Éducationnelle, *Marionette et Thérapie*, y –más recientemente– la Fédération Internationale Marionettes pour la Santé han puesto a disposición de los especialistas una buena cantidad de experiencias terapéuticas con títeres. A finales de los años

sesenta será en Alemania donde se publicarán los artículos más pioneros, de la mano de los doctores W. M. Pfeiffer (Université Clinique – Erlanjeu) y Militiae Petzold (Fritz Perls Institut Düsseldorf). A partir de este momento, las técnicas de terapia con títeres se desarrollarán en la mayoría de países de Europa y de América.

En 1978 se crea en Francia Marionette et Thérapie, una asociación fundada por Jacqueline Tochette y que pretende ser un punto de encuentro entre los títeres y los terapeutas, con el fin de poner en común los respectivos dominios específicos. Este colectivo celebra coloquios internacionales cada tres años en Charleville-Mézières (Francia), sede del Institut Internationale de la Marionette.

Carlo Piantoni (2001) pone de manifiesto la importancia del trabajo dramático con títeres en el tratamiento de varias discapacidades, por toda una serie de cualidades que este tipo de teatro aporta a la dramatización, y de la cual es inseparable:

*[...] Es una forma especial de juego dramático. Se trata del guiñol, un teatro de títeres, en el cual confluyen también otros objetivos y otros lenguajes. El títere, en otras palabras, viene a ofrecer la posibilidad de utilizar la pintura, el modelado y la actividad constructiva para realizar un personaje vivo que habla, se mueve, baila, introduciéndose arrolladoramente en el mundo del juego.*

*[...] Hay que reconocer que el guiñol o teatro de títeres representa en la educación especial un magnífico medio de progreso. Quien ya haya acercado al niño discapacitado a este lenguaje expresivo habrá podido descubrir que es un motor capaz de impulsar toda una serie de procesos positivos (Piantoni, 2001: 158).*

En los Estados Unidos, Matthew Bernier (2005a) aporta su experiencia de trabajo terapéutico con títeres, y pone de manifiesto algunas peculiaridades que favorecen los procesos terapéuticos, como la combinación de lenguaje verbal y no verbal, la posibilidad de adaptación a cualquier edad, de utilizarlos con objetivos varios, con aplicaciones individuales, de pareja, de grupos o familias. Bernier distingue los títeres educativos de los terapéuticos, y considera que el asesoramiento y la intervención en algunas realidades que pueden aparecer en el aula corresponde al personal especializado.

*Sin pretender ser terapeutas, los profesores pueden involucrar de forma eficaz a los alumnos en actividades con títeres, que tienen un valor tanto educativo como terapéutico. Además, los profesores pueden encontrar que ciertos temas o ciertas características de los títeres o las actividades con ellos (por ejemplo, la violencia, el suicidio, el homicidio, abuso de sustancias, la auto-degradación, etc.) aconsejan una consulta con un profesional de salud mental cualificado para la evaluación o intervención (Bernier, 2005a: 112).*

Para este autor, son de vital importancia los símbolos en la terapia, así como toda una serie de conceptos directamente implicados en el uso terapéutico de los títeres como, por ejemplo, los niveles de desarrollo, el autocontrol, la expresión simbólica y metafórica, el objeto intermediario, los mecanismos de defensa, la regresión adaptativa, la proyección, el retorno de lo reprimido, la repetición y la compulsión, y el cierre, entre otros. Una de las particularidades del trabajo con títeres es que a menudo hace salir a la superficie varias dinámicas inconscientes: a menudo los títeres son autorepresentaciones conscientes de uno mismo o de los demás, pero con frecuencia los rasgos del títere incorporan la dinámica inconsciente o determinadas características del sujeto no expresadas abiertamente (Bernier, 2005b: 125).

Una de las particularidades del trabajo con títeres es que a menudo hace salir a la superficie varias dinámicas inconscientes

Centrándonos en el contexto europeo, en Escocia Mickey Aronoff utiliza títeres con niños con cáncer, sobre todo para prepararlos para los tratamientos, que son escenificados y donde a menudo los enfermos hacen el papel de médicos<sup>1</sup>. Aronoff (2005: 120-121) aporta una interesante relación de posibles usos de los títeres en el campo terapéutico, más allá de lo estrictamente infantil:

- Para el asesoramiento psiquiátrico infantil.
- En el trabajo en áreas de tratamiento del duelo, y con niños con determinadas enfermedades peligrosas.
- En la preparación de los niños para procedimientos médicos o cirugía.
- En los hospitales, como recreación.
- En prisiones.
- En centros de adultos, y con personas con discapacidades.
- En escuelas especiales para niños con discapacidades físicas y de aprendizaje.
- Adultos jóvenes con algunas enfermedades, como la epilepsia.

Entre los puntos clave de la efectividad de los títeres en las diversas terapias, Aronoff (2005: 121-122) resalta los siguientes:

- El arte de los títeres presenta una raíz histórica y transcultural.
- Aporta un efectivo medio de expresión para uso terapéutico.
- La terapia con títeres consigue efectos en el plan terapéutico y en el artístico.
- Las culturas occidentales están más familiarizadas con el aspecto pasivo (como entretenimiento para observar), pero la participación activa ofrece un gran número de oportunidades terapéuticas.
- Los títeres aplicados a la terapia facilitan la comunicación en diversas formas.

Aronoff considera el títere como una herramienta poderosísima de trabajo terapéutico, que debería ser más conocida y utilizada por los profesionales del sector. En este sentido, el autor hace una reflexión alrededor de la necesidad de una formación, que debe desarrollar en los terapeutas sensibilidad y diversas capacidades:

*El títere es una herramienta poderosa. Dado que el títere puede ser culpado por lo que se expresa (absolviendo así al titiritero de toda responsabilidad), pueden surgir los sentimientos más profundos, y es posible que los clientes ni siquiera se den cuenta de lo mucho que han revelado o descubierto por sí mismos. Este proceso puede ser una ayuda en la terapia si el terapeuta es lo suficientemente sensible y hábil (Aronoff, 2005: 122).*

En Italia el pedagogo y titiritero Mariano Dolci utiliza desde los años setenta del siglo pasado las sombras en la guardería y en el parvulario para hacer perder el miedo a la oscuridad a los niños y afirmar la propia identidad: según Dolci, el interés por las sombras en general y por la propia en particular está en el origen de una gran cantidad de conceptos mágicos y religiosos, de tabús y de supersticiones en todas las culturas; así mismo, cada generación de niños/as redescubre las sombras y el placer de jugar con ellas. El autor considera que el interés por la sombra no desaparece del todo en las personas adultas, que a menudo observamos en la calle las sombras que nos parecen extrañas, o hemos jugado en los antiguos cines a poner las manos entre el proyector y la pantalla para ver la propia sombra; se trata en realidad de un gesto ancestral y de una búsqueda que hemos iniciado en la infancia y por la cual expresamos el deseo de afirmar la propia existencia. Por eso al autor le sorprende, dada la universalidad y el simbolismo de la sombra, el poco uso que se ha hecho de ella en las escuelas:

*Es un gesto al que muchos no renuncian y que nos viene de muy lejos, de una búsqueda iniciada en nuestra infancia y que expresa el deseo de afirmar la propia existencia, a nosotros mismos y a los demás.*

*Tenemos, en la sombra, la posibilidad de acercarnos a cualquier cosa importante para cada uno de nosotros. Por eso, a veces no ha extrañado lo poco que han sido utilizadas las sombras en las escuelas a pesar de la sencillez de los medios necesarios para producirlas.<sup>2</sup>*

Igualmente, Dolci trabaja con títeres en un hospital psiquiátrico para adultos: en este caso el proceso de construcción (sobre todo con el tipo marotte y pupi sicilià) es importantísimo en las terapias, y también la observación de las actitudes del paciente ante el títere en las representaciones:

*En este espacio entre la fantasía o el delirio y la realidad exterior, pueden ser esbozadas las tentativas de estructuración en un contexto permisivo y protegido. Al no estar asustados con el choque que su delirio tendrá con la realidad, muchos de ellos salen de su indiferencia y vuelven a manifestarse tras años de silencio. El fin inmediato es reactivar el síntoma, levantar la tapa que uniforma a los enfermos.<sup>3</sup>*

También en Italia, Fabio Groppi (psicólogo y psicoterapeuta) y Corrado Vecchi (psicomotrista) usan títeres en los servicios hospitalarios en la ciudad de Parma, dentro del programa “Proyecto Giocamico: a la descubierta del

planeta S. O.”, para preparar a los niños/as (de 3 a 10 años) y a los padres para las operaciones quirúrgicas. Con los títeres se muestran los espacios y los instrumentos para las operaciones para que los pacientes se familiaricen con ellos.<sup>4</sup>

En La Chau-de-Fons (Suiza), la titiritera Cécile Bloch-Baggio trabaja con títeres la acogida individual o con pequeños grupos de niños enviados por pediatras, servicios socioeducativos o psicólogos<sup>5</sup>. En la ciudad de Ginebra, Úrsula Tappolet utiliza títeres y cuentos de hadas en terapias infantiles<sup>6</sup>, relacionadas sobre todo con los miedos, los problemas de comunicación, la depresión infantil y la enuresis.

Encontramos experiencias muy interesantes de este uso terapéutico de los títeres en Alemania, Bulgaria, Francia y también en España. Es el caso de la Fundación ECOM (en Barcelona), que utiliza los títeres como herramienta de trabajo contra la discriminación por discapacidad física en el aula<sup>7</sup>; Max Crombé, un pedagogo refugiado que forma a docentes españoles en el uso de los títeres en el aula<sup>8</sup>; y Alberto García, psicólogo del Centre de Dia de Santa Eulàlia, en Hospitalet de Llobregat (con adultos esquizofrénicos).

En general cabe destacar, de todas las experiencias enumeradas, que los trastornos y las deficiencias que se tratan con títeres van desde el autismo a los diversos tipos de retraso mental, TDA<sup>9</sup> (con o sin hiperactividad), síndrome de Down, trastornos de conducta, etc. Las experiencias de los especialistas coinciden en afirmar que el títere, por sus peculiaridades, es una herramienta efectiva en todos estos tratamientos.

## Conclusiones

Hemos llevado a cabo un intento de aproximación a los fundamentos didácticos de la aplicación de los títeres en la educación, desde una perspectiva general y también centrada en varios aspectos concretos. A partir de los estudios de varios especialistas hemos visto cómo los títeres favorecen el aprendizaje de varios conocimientos y habilidades a partir de la interacción. El aprendizaje lingüístico y la atención a las necesidades educativas especiales relacionadas con discapacidades también han sido tratadas, sobre todo desde el resultado de las actuaciones de profesionales que, desde varias vertientes, han optado por el teatro de títeres como herramienta en su tarea educadora.

Miquel Àngel Oltra Albiach  
Profesor ayudante – doctor  
Depto. de Didáctica de Lengua y Literatura  
Universidad de Valencia  
miquel.oltra@uv.es

## Bibliografía

- Ackerman, T.** (2005). "The puppet as a metaphor". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 6-11.
- Angoloti, C.** (1990). *Còmics, títeres y teatro de sombras*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Aronoff, M.** (2005). "Puppetry as a therapeutic medium: an introduction". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 117-124.
- Astell-Burt, C.** (2002). *I am the story. The art of puppetry in education and therapy*. Londres: Souvenir Press.
- Bernardo, M.** (1962). *Títeres y niños*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bernier, M.** (2005a). "Introduction to puppetry in therapy". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 109-116.
- Bernier, M.** (2005b). "Psychopuppetry: animated symbols in therapy". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 125-134.
- Bloom, B.** (ed.) (1956). *Taxonomy of educational objectives: The classification of educational goals*. Boston: Addison Wesley.
- Dolci, M.** (1986). "Les enfants et leur ombre". En: Damianakos, S. (dir.). *Théâtres d'ombres. Tradition et modernité*. París: Editions l'Harmattan. p. 275-283.
- Down, S.** (2005). "Thoughts on puppetry for the very young". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 17-20.
- Ford, H.** (2005). "Teacher education through the Kennedy Center". Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 21-24.
- García del Toro, A.** (2004). *Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso*. Barcelona: Graó. p. 7-33.
- Gardner, H.** (1993) *Frames on Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Cambridge: Basic Books.
- Genua, E.** (2009). *Un tesoro en nuestras manos: los títeres*. Donostia: Erein.
- Ginter, J. G.** (2005). "Howard Gardner's theory of multiple intelligences and the art of puppetry within the curriculum". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 37-41.
- Martínez Monar, Maria Teresa** (2008). *Estratègies metodològiques i recursos didàctics per atendre l'alumnat amb NEE, en contextos escolars ordinaris, utilitzant els títeres com a eina en la intervenció*. [en línea] <<http://www.xtec.es/sgfp/licencias/200607/memories/1642m.pdf>> (Consulta: 30 de octubre de 2011).
- Mazzacane, M. S.** (2005). "Music education through puppetry". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 59-62.
- O'Hare, J.** (2005a). "Introduction to puppetry in education". En: Bernier,

M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 1-3.

**O'Hare, J.** (2005b). "Puppets in education: process or product?". En: Bernier, M.; O'Hare, J. *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. p. 63-68.

**Piantoni, C.** (2001). *Expresión, comunicación y discapacidad. Modelos pedagógicos y didácticos para la integración escolar y social*. Madrid: Narcea.

**Szulkin, C.; Amado, B.** (2006). *Una propuesta para el uso del teatro de títeres como herramienta socio-pedagógica en las escuelas rurales*. Córdoba: Comunicarte.

**Tappolet, U.** (1982). *Las marionetas en la educación*. Barcelona: Editorial Científico-Médica.

**Zabalza, M. A.** (2008). *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.

---

1 *Marionette et Thérapie*, VIIème Colloque International. Núm. 25 - 1995

2 "Les ombres a l'escola bressol i al parvulari". *Revista Infància*. Núm. 19.

3 *Marionette et Thérapie*. Núm. 5 - 1979.

4 *Marionette et Thérapie*. Núm. 28 - 2000.

5 *Marionette et Thérapie*. Núm. 24 - 1995.

6 *Marionette et Thérapie*. Núm. 15 - 1983.

7 [www.ecom.es](http://www.ecom.es)

8 "El meu mestre és un titella", artículo del diario *El País*, 26/02/2007, firmado por Ángela Boto.

9 Trastorno por Déficit de Atención.

---